



SALA QUINTA DE DECISIÓN LABORAL

Proceso: ORDINARIO LABORAL
Demandante: GLORIA DEL SOCORRO MONTOYA GARCÍA
Demandado: COLPENSIONES
Procedencia: JUZGADO SEGUNDO LABORAL DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN
Radicado N.º: 05001-31-05-002-2018-00192-01 (21-011)

En Medellín, a los veintiún (21) días del mes de mayo de dos mil veintiuno (2021), en cumplimiento de lo preceptuado en el artículo 15 del Decreto Legislativo No 806 del 04 de junio de 2020, y en consonancia con el artículo 10 del Acuerdo PCSJA20-11567 05/06/2020 expedido por el Consejo Superior de la Judicatura, la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, integrada por los magistrados **VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO**, quien actúa como Magistrado Sustanciador, **SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE** y **CARLOS JORGE RUIZ BOTERO**, una vez discutido y aprobado el respectivo proyecto de sentencia, procede a decidir los recursos de apelación propuestos por la demandante y una de las codemandadas, dentro del proceso ordinario instaurado por **GLORIA DEL SOCORRO MONTOYA GARCÍA** en contra de **COLPENSIONES**, en la que se vinculó como litisconsorte necesaria por pasiva a **DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ**, radicado bajo el n.º 05001-31-05-002-2018-00192-01 (21-011).

Se deja constancia que el respectivo proyecto de fallo fue puesto a consideración de la Sala y estando debidamente aprobado, se procede a dictar la sentencia que en derecho corresponda,

1. ANTECEDENTES

Mediante poderhabiente judicial, la señora GLORIA DEL SOCORRO MONTOYA GARCÍA persigue el reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes causada por el fallecido OTONIEL DE JESÚS VELÁSQUEZ en el 100 % o el porcentaje que le corresponda compartir con DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ, intereses moratorios y/o indexación, y las costas del proceso, basada en que el señor OTONIEL DE JESÚS VELÁSQUEZ era pensionado por vejez del ISS y falleció el 5 de mayo de

2017; que convivió con el *de cujus* desde el año 1994 y hasta la fecha del óbito; que mediante Resolución SUB 136871 del 26 de julio de 2017 le reconocieron la pensión de sobrevivientes en calidad de compañera permanente supérstite en el 39,44 %, mientras que a la señora DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ le reconocieron el 60,56 % de la pensión en calidad de cónyuge supérstite; que en el trámite administrativo la señora BEDOYA DE VELÁSQUEZ alegó haber convivido con el causante desde 1960 hasta 1994, lo cual es falso porque el causante convivió con MARIA ENRIQUETA GALEANO MONTOYA desde 1977 hasta 1994; que la convivencia de la pareja VELÁSQUEZ BEDOYA no fue más que desde 1960 a 1977 y que al momento del óbito no existía un vínculo vigente de ánimo familiar entre el causante y la litisconsorte por pasiva.

La demanda fue admitida por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Medellín mediante Auto del 15 de mayo de 2018 (archivo: 01Expediente05001310500220180019200 pág. 34), ordenando su notificación y traslado a la entidad pública accionada, vinculando a la señora DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ como litisconsorte necesaria por pasiva.

COLPENSIONES, contestó la demanda a través de apoderado judicial el 22 de junio de 2018 (ibíd. 41 y ss), oponiéndose a la prosperidad de todas las pretensiones incoadas en contra de su representado, arguyendo al efecto que el conflicto entre beneficiarias debe ser resuelto por la jurisdicción.

DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ, a través de gestora judicial, contestó la demanda el 4 de septiembre de 2018 (ibíd. pág. 63 y ss), oponiéndose a las pretensiones de la demanda, alegando que convivió durante 34 años con el *de cujus* en calidad de cónyuge.

Por decisión del 7 de febrero de 2019, se dispuso la citación de la señora MARÍA ENRIQUETA GALEANO MONTOYA (ibíd. pág. 118), en calidad interviniente excluyente misma que una vez notificada (ibíd. pág. 134), no se hizo parte procesal formulando la respectiva demanda de intervención excluyente dentro del término legal.

1.2. DECISIÓN DE PRIMER GRADO

El proceso se dirimió en primera instancia mediante sentencia proferida el 30 de noviembre de 2020 (archivos: 11ActaAudienciaArts77y80Rad2018-00192), oportunidad

en la cual el cognoscente de instancia absolvió al COLPENSIONES de las pretensiones incoadas por la demandante, a la vez de gravar a esta última en costas a favor de COLPENSIONES.

1.3. APELACIÓN

La decisión adoptada fue apelada por los apoderados judiciales de la parte actora y de la litisconsorte necesaria por pasiva, en los términos que se precisan:

Demandante: Expresa que la señora BEDOYA DE VELÁSQUEZ confesó que convivió con el causante desde el momento en que celebraron nupcias, en septiembre de 1960, hasta que el *de cujus* abandonó el hogar en el año 1977 para irse a vivir con la señora MARÍA ENRIQUETA GALEANO MONTOYA, con quien convivió hasta el año 1994, y que a partir de 1994 el causante convivió con la demandante, y si bien la prueba testimonial indica que el causante siguió frecuentando a la señora BEDOYA DE VELÁSQUEZ, ese acompañamiento no fue de amor, ni de pareja, ni correspondió a una convivencia real y afectiva, sino que se limitó al acompañamiento moral, el ánimo familiar y el auxilio económico. Afirma que a pesar de que con posterioridad al abandono del hogar el causante reconoció como suyo un hijo extramatrimonial de la señora BEDOYA DE VELÁSQUEZ, la misma litisconsorte confiesa que ese hijo realmente no era del causante, por lo cual la última hija que procreó el causante con la litisconsorte fue en 1969, mientras que con la señora GALEANO MONTOYA procrearon sus hijos desde el año 1978 hasta el año 1986. Subraya que el testigo Luis Carlos Velásquez señaló que la convivencia del causante con la señora GALEANO MONTOYA fue exclusiva con ésta, porque siempre veía el vehículo del causante en la casa de ella, y que solo acudía a la casa de la litisconsorte por solventarse económicamente, atender sus responsabilidades paternas y por los alimentos que le debía a la misma por continuar siendo su cónyuge. Resalta que el testigo Mario Antonio Muñoz es un testigo preparado, siendo que además reconoció que nunca entraba a la casa de la señora BEDOYA DE VELÁSQUEZ, que en el año 1976 vivía en Bogotá, por lo que no pudo constarle las situaciones que siguieron a la ruptura de la pareja VELÁSQUEZ BEDOYA,

Litisconsorte: Enfatizó que debe condenarse a la señora MONTOYA GARCÍA a pagar a la señora BEDOYA DE VELÁSQUEZ las costas procesales de primera instancia.

En la oportunidad procesal para alegar de conclusión, la apoderada judicial de COLPENSIONES aportó solicitó que se confirme el fallo de primera instancia, en razón a

que el porcentaje reconocido por la entidad que representa se encuentra conforme a la normatividad vigente.

2. ANÁLISIS DE LA SALA

Surtido el trámite en esta instancia, sin observar causal de nulidad que invalide lo actuado, procede la Sala a resolver los recursos de apelación interpuestos por la codemandada y COLPENSIONES, advirtiéndose que de conformidad con el principio de consonancia consagrado en el artículo 66 A del C.P.L. y S.S., el estudio del fallo impugnado se limitará a los puntos de inconformidad materia de alzada, para lo cual se plantea el estudio del siguiente:

2.1. PROBLEMA JURÍDICO

El *thema decidendi* en el asunto puesto a consideración de la Sala se contrae a dilucidar:

1) El tiempo de convivencia del señor OTONIEL DE JESÚS VELÁSQUEZ (q.e.p.d.) con la señora DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ, a efectos de establecer, 2) cuál es el porcentaje de la mesada pensional de sobrevivencia que le corresponde, y de proceder el reajuste de los porcentajes, establecer desde qué fecha le corresponde el pago del retroactivo pensional y si procede el pago de intereses moratorios.

2.2. TESIS DE LA SALA Y SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS JURÍDICOS PLANTEADOS.

El sentido del fallo de esta Corporación será **confirmatorio**, al haberse acreditado que la litisconsorte necesaria por pasiva convivió con el causante desde 1960 hasta 1994, de conformidad con los planteamientos que pasan a exponerse:

2.2.1. Pensión de sobrevivientes

Al *sub lite* le es aplicable el régimen legal contenido en los artículos 46 y 47 de la Ley 100 de 1993, modificados por los artículos 12 y 13 de la Ley 797 de 2003, dado que el causante falleció el 5 de mayo de 2017 (archivo: 01Expediente05001310500220180019200 pág. 15).

Con arreglo a dicha normativa, tendrán derecho a la pensión de sobrevivientes, los miembros del grupo familiar del pensionado que fallezca. Punto sobre el cual no hay

controversia, puesto que OTONIEL DE JESÚS VELÁSQUEZ fue pensionado por vejez mediante Resolución n.º 11202 del 1º de enero de 2001 (ibíd. pág. 28).

Acreditado como está, que el fallecido sí dejó causado el derecho para que sus posibles beneficiarios puedan acceder a la pensión de sobrevivientes, conviene resaltar el contenido del artículo 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, atinente a quiénes son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes, entre otros, en forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstites, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha de fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad y, únicamente en caso de que el causante fuere pensionado (SL1730-2020), acredite la existencia de vida marital con el causante por espacio mínimo de cinco años inmediatamente anteriores a la fecha del fallecimiento, y cuya acreditación es carga procesal de los eventuales beneficiarios, tal como lo adoctrina la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, en sentencia con radicación No 38213 del 28 de septiembre de 2010, en la que sostuvo que la convivencia le incumbe probarla a quien afirma el hecho.

Igualmente, se tiene que se encuentra fuera de discusión que la señora GLORIA DE JESÚS MONTOYA GARCÍA convivió con el *de cujus* durante 23 años, desde el año 1994 hasta la fecha del óbito, pues así fue ponderado por el *a quo* (min. 2:25:00), sin que las partes procesales hubieran manifestado algún reparo. De forma que, el asunto que amerita un análisis probatorio más exhaustivo, es determinar el tiempo de convivencia de la señora DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ con el causante.

En pos de dicho objetivo, sea lo primero examinar el interrogatorio de parte absuelto por la señora DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ, del cual se resalta el hecho de que la señora BEDOYA DE VELÁSQUEZ nunca confesó que el *de cujus* hubiere abandonado el hogar matrimonial en el año 1977, como erróneamente lo aseguró la apelante por activa, toda vez que lo que realmente afirmó la litisconsorte fue como (min. 51:10 y 1:00:00) en el año 1977 el causante se fue a vivir también con la señora Enriqueta Galeano (min. 1:10:50) en el barrio Las Margaritas del Municipio de Medellín, (min. 52:00), porque el causante también siguió conviviendo con la litisconsorte (min. 1:17:00), siendo que respecto a la fecha en que la pareja VELÁSQUE BEDOYA finalizó su relación, lo único asentado por la litisconsorte lo fue como dejaron de ser pareja cuando el causante se fue a convivir con la demandante en el año 1994.

Luego, en cuanto al argumento de la recurrente por activa sobre el testimonio del LUIS CARLOS VELÁSQUEZ, tenemos que es cierto que este atestiguó (min. 1:32:00) que el causante se dedicaba a una sola mujer; que suponía (min. 1:39:30) que el causante dormía todos los días con la señora GALEANO porque veía que este siempre parqueaba el carro (bus) cerca de la casa en que vivía con ella; que (min. 1:43:00) no cree que su hermano hubiera sostenido una convivencia simultánea con las señoras BEDOYA y GALEANO y, que (min. 1:36:30) creía que el causante iba a casa de la señora BEDOYA solo para visitar a los hijos comunes con esta última.

Sin embargo, tal testifical carece de fuerza suasoria, en razón a las contradicciones y desconocimiento que el mismo testigo demostró al expresar cosas como que: (min. 1:36:30) realmente no sabía si el causante sostuvo una convivencia simultánea con las señoras BEDOYA y GALEANO, puesto que (min. 1:29:00) si bien se veía todos los días en el trabajo con el causante, nunca hablaban de sus relaciones de convivencia; que (min. 1:28:00) que el causante no abandonó la familia de su cónyuge a pesar de haber comenzado a convivir con la señora GALEANO; que la relación de los cónyuges VELÁSQUEZ BEDOYA se acabó fue porque ella se fue a España, lo que sucedió apenas en el año 1998; en ocasiones también vio el bus del causante parqueado al frente de la casa de la señora BEDOYA (min. 1:31:30); que únicamente pasaba por la casa de la señora GELANO algunas semanas, cuando debía pasar por ahí en razón a la ruta de buses que como conductor le asignaban (min. 1:41:00), por lo que tampoco le constaba que el bus del causante siempre estuviere parqueado cerca a la casa de la señora GALEANO, y que nunca llegó a ir a la casa de la señora GALEANO (1:44:30), de suyo que tampoco le consta la convivencia bajo el mismo techo. Es más, el propio testigo reconoce que (min. 1:42:30) ni siquiera sabe cuánto convivió el causante con las señoras BEDOYA, GALEANO y MONTOYA.

De cara a los reproches planteados por la recurrente por activa a la valoración de la atestiguación del señor MARIO ANTONIO MUÑOZ, se advierte que aparentemente dicho testigo leyó un documento en un pasaje de la diligencia (min. 1:53:45); con todo ello, el testigo inmediatamente fue requerido por el juez director de la audiencia quien le recordó que solo debía decir lo que se acordaba, luego de lo cual tal situación no volvió a repetirse; de suerte que, por ello su declaración no se desvela espontánea. Luego, en aras de la verdad procesal, y ahondando en el análisis del testimonio en cuestión, se desprende que el deponente afirmó que (min. 1:56:00) vivía a tres casas de la casa de la señora BEDOYA; que (min. 1:57:00) sabía que el causante también convivió con la señora GALEANO pero que no sabía desde qué año empezó la convivencia con ésta

(min. 1:59:00), porque cuando comenzó a ver al causante con la señora GALEANO, este igualmente seguía yendo a amanecer a la casa de la señora BEDOYA; precisó que a pesar de conocer la convivencia simultánea (min. 1:57:30), la señora BEDOYA nunca “echó” de la casa al causante, quien se quedaba unos días allá otros días acá, debido a que (min. 2:17:00) el causante no tenía días fijos para quedarse con las señoras BEDOYA y GALEANO, sino que aleatoriamente se quedaba unos días allá y otros acá; que lo anterior (min. 2:05:30) le constaba porque veía llegar al causante a casa de la señora BEDOYA a las 9, 10, 11 de la noche, (min. 2:08:00) puesto que el testigo “mantenía” en un negocio cercano a la casa de ellos; y que (min. 2:06:45) pasaba por la casa que la señora BEDOYA compartía con el causante casi que diario. Igualmente, indicó que (mín. 2:14:00) el señor VELÁSQUEZ iba a la casa de la señora BEDOYA solamente a visitar a los hijos después de que la señora BEDOYA se fue para España, lo que ocurrió en el año 1998, pero jamás dijo que antes de tal viaje el causante visitara a la señora BEDOYA únicamente por los hijos. En adición, el testigo (mín. 2:02:00) explicó que conoció el tiempo de convivencia de la pareja VELÁSQUEZ BEDOYA en el Boquerón, dado que trabajó en la construcción de la casa que tenían y los vio hasta que vendieron esa casa; que (2:04:00) ellos vivieron en allá desde que se casaron y finalmente reconoció que (min. 2:11:00) vivió en Bogotá del año 1978 al 1980 aproximadamente, por lo que no le constaba la convivencia durante dicho interregno de tiempo.

Ello así, ha de concluirse que si bien el testigo MARIO ANTONIO MUÑOZ nunca manifestó haber visitado todos los días la casa de la señora BEDOYA DE VELÁSQUEZ, sí conoció de primera mano las circunstancias en que esta compartió con el causante, pues veía frecuentemente a este llegar a la casa de la litisconsorte, y aunque es cierto que vivió un tiempo en Bogotá, el propio testigo reconoció con franqueza que no le constaba la convivencia en tal interregno, de donde no se avizora un ánimo de favorecimiento o falta de espontaneidad en su dicho, como erróneamente esgrime la alzada por activa. Por manera que su dicho, según el cual el causante sostuvo una convivencia simultánea con las señoras BEDOYA y GALEANO, desde el año 1977 hasta 1994, merece crédito en la mayor parte de ese lapso de tiempo, debiéndosele reconocer valor probatorio, como así lo hizo el cognoscente de instancia.

Por su parte, la testigo MARGARITA MARÍA ZAPATA ACEVEDO CANO adujo que (min. 2:45:00) apenas vino a conocer al causante en el año 1986, por lo que no podría desvirtuar la convivencia múltiple que éste sostuvo con la señora GALEANO y la litisconsorte desde el año 1977. También expresó (min. 2:48:00) que no tenía conocimiento si cuando el causante convivía con la señora GALEANO también convivía

con la señora BEDOYA, y que (min. 2:49:30) sabía que el causante había terminado su relación de pareja con la señora BEDOYA, pero que desconocía a partir de cuándo, aunque luego cayó en contradicción al indicar que (min. 2:52:00) tal separación se produjo en el año 1977, y que ello lo supo porque (min. 2:59:00) a veces hablaba con el causante cuando se montaba en el bus que éste conducía. En suma, que su dicho no desvirtúa la convivencia simultánea que el testigo MARIO ANTONIO MUÑOZ afirmó, ni siquiera conocía al causante para el año 1997, cuando este se fue a convivir con la señora GALEANO, y el conocimiento que tuvo de las convivencias que estableció lo obtuvo a partir de charlas ocasionales que entablaba con este en el transporte público, a más de que expresamente reconoció desconocer si el causante sostuvo una convivencia simultánea.

En cuanto a la testigo MÓNICA JACKELIN USUGA ORTIZ, cuenta que (min. 1:00) desde 1986 conoció al causante como vecino y que desde esa fecha tuvo conocimiento de que este convivía como pareja y cónyuge con la señora BEDOYA, siendo vecina de la señora BEDOYA (min. 12:30) hasta el año 2007, y que supo que el causante también convivía con la señora GALEANO, y que ello le consta porque (min. 2:45) porque la señora GALEANO en una ocasión fue a hacer un escándalo a la casa de la señora BEDOYA, y a partir de ahí supo de la convivencia simultánea del causante; que (min. 5:00) la señora BEDOYA nunca “echó” de la casa al causante a pesar de la convivencia simultánea; que (min. 6:00) había noches que el fallecido se ausentaba de la casa de la señora BEDOYA, pero que siempre regresaba; que (min. 7:30) el causante inició su convivencia con la demandante en el año 1994 y ahí finalizó la convivencia simultánea con la señora GALEANO.

Finalmente, para esta Sala no tiene relevancia alguna determinar las fechas en que el causante procreó los hijos comunes con las señoras BEDOYA y GALENA, puesto que a efectos de determinar la convivencia, la finalidad de la familia no ha de entenderse como meramente reproductiva, en consideración a que de tiempo atrás la jurisprudencia laboral ha admitido que para determinarse la convivencia lo que debe sopesar el juzgador es que haya persistido el propósito de formar una familia, con acompañamiento espiritual, apoyo económico y vida en común (SL186-2020).

De otra parte, en procura de concretar el *quid* de la cuestión planteada por la activa, en relación con que el causante siguió frecuentando a la señora BEDOYA DE VELÁSQUEZ exclusivamente por razones morales, familiares y económicas, tenemos que a partir de la prueba recabada, es evidente que los testigos que tuvieron un conocimiento más

directo y preciso de las relaciones de convivencia del causante, fueron MARIO ANTONIO MUÑOZ y MONICA JACKELIN USUGA ORTIZ, en razón a la vecindad de sus residencias y a que veían al causante llegar a la casa de su cónyuge DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ, y ambos depusieron que la relación de esta con el causante continuó siendo de pareja a pesar de la convivencia simultánea del causante con la señora GALEANO; mientras que los testimonios del LUIS CARLOS VELÁSQUEZ y MARGARITA MARÍA ZAPATA ACEVEDO CANO coinciden en desconocer si el causante sostuvo una convivencia simultánea con las señoras BEDOYA y GALEANO, pues al punto, solo plantearon suposiciones o divulgaron sus creencias, sin que a los mismos les constare realmente cómo desarrolló el causante su vida afectiva y familiar.

En ese orden de ideas, carece de sustento la sustentación de la apelación de la parte activa, en tanto en ningún momento puede extraerse de la prueba recabada que la convivencia que el causante continuó sosteniendo con su cónyuge luego de convivir con la señora GALEANO, no obedeciere a una relación de pareja, debiéndose anotar en este punto, que el *a quo* no basó su decisión en el hecho de que a partir de 1977, cuándo el causante comenzó a convivir con la señora GALEANO, la relación de aquel con la señora BEDOYA continuó siendo familiar, con acompañamiento espiritual y apoyo económico, sino que hizo referencia a ello como un inferencia de que la relación de pareja había continuado a pesar de la convivencia del causante con otra señora, de forma tal que, la conclusión del *a quo* sobre este aspecto resulta adecuadamente fundamentada.

Así pues, al aplicarse los criterios de la sana crítica en racional y libre persuasión en términos del artículo 61 del CPT y de la SS, se extrae que con el acervo probatorio recaudado se logra probar que la señora DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ y el fallecido OTONIEL DE JESÚS VELÁSQUEZ convivieron desde el momento en que contrajeron matrimonio, el 11 de septiembre de 1960 (ibíd. Pág. 79) hasta el año 1994, en la medida en que los testimonios fueron contestes, asertivos, espontáneos y sin ánimo de favorecimiento, suficiente para tener por beneficiaria a la demandante de la pensión de sobrevivientes en calidad de cónyuge supérstite en una proporción del 60.56 % como bien lo ponderó la *a quo*, en razón a que si bien entre 1977 y 1994 el causante también convivió con la señora MARÍA ENRIQUETA GALEANO MONTOLYA, continuó conviviendo simultáneamente con su cónyuge la señora DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁSQUEZ, debiéndose en consecuencia impartir confirmación a la sentencia de instancia en este ítem, y consiguientemente, a los porcentajes que estimó el *a quo* le corresponden a cada beneficiaria.

2.3. COSTAS

Las costas de primera se instancia se confirman, pues si bien la oposición de la señora DORA DE JESÚS BEDOYA DE VELÁQUEZ salió avante, lo cierto es que su comparecencia al proceso no fue instada en el escrito incoativo, en tanto su vinculación se produjo oficiosamente por el juzgado de origen, y en esa medida, la parte actora no tiene por qué correr con las costas procesales a favor de quien compareció al proceso por esa vía y no porque hubiere enfilado la demanda contra la aludida litisconsorte.

Sin costas en esta instancia, por no haberse causado, al resolverse desfavorablemente los recursos de apelación propuestos tanto por el extremo pasivo como por el activo.

3. DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, el **TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN**, Sala Quinta de Decisión Laboral, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:


PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia materia de apelación proferida el 30 de noviembre de 2020 por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Medellín, según y conforme las razones expuestas en la parte motiva de este proveído.

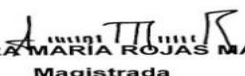
SEGUNDO: Sin COSTAS en esta instancia. Las de primera instancia se confirman.


Lo resuelto se notifica **POR ESTADOS**.


Déjese copia de lo decidido en la Secretaría de la Sala y, previa su anotación en el registro respectivo, **DEVUÉLVASE** el expediente al Juzgado de origen.

Se declara así surtido el presente acto y en constancia se firma por los que en el intervinieron.


VICTOR HUGO ORJUELA GUERRERO
Magistrado Ponente

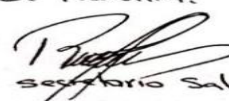

SANDRA MARIA ROJAS MANRIQUE
Magistrada


CARLOS JORGE RUIZ BOTERO
Magistrado


RUBÉN DARIO LÓPEZ BURGOS
Secretario

Constancia Secretaria)

Se deja constancia que las anteriores firmas corresponden a la firma original de los magistrados que integran la Sala Quinta de Decisión Laboral, de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín.


SECRETARIO Sala Laboral

REPUBLICA DE COLOMBIA
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLIN
SALA LABORAL
SECRETARIA

Certifico: Que la decisión anterior fue notificada por **ESTADOS n.º 88** fijados hoy en la secretaría de este Tribunal a través de la página Web a las 8:00 a.m.

Medellín, **24 de mayo de 2021**

Secretario